

Lor. D. J. V. Sartorius.

27 Paris, Mayo 4 d. 1888.

Carissimo compadre Sartorius:

Ha llegado el vapor sin
trarme cortos de lentes y de otros amigos
que tienen la buena y oportuna costum-
bre de escribirme. Comprendo y escucho un
silencio. Se dice allá y no sin razón, que
vivi de viaje y que a la hora esta debo
hallarme en pleno estómago y aproxi-
mándome al Estrecho.

Ojalá pudiese aligerar el compadre.
Estoy sobrio por irme y más todavía por
dejar el puerto ^{PUERTO} que otros sostienen con gra-
titud y me tiene abito y profundamente
disgustado. Pero no he podido partir. El go-
bierno octava, por motivos que ignora
y no atino a vislumbrar las ^{OSTOS} causas de serlo
que le pedí con ^{INSISTENCIA} instancias y ^{URGENCIA} urgencia a los
primeros días de Mayo le he repetido y
^{RECORDADO} recordado por los correos posteriores. Las a-
guadas por el próximo vapor y si no
vienen, como también queda incierto,
tengo el ánimo hecho a despedirme
por nota del gobierno inglés que ha hecho

jente que ha dejado de estimar.

Me ha detenido en Paris ^{CIERTA} ^{CORTI}
^{MAS} mas que otros motivos algunos ^{EN FALSA} ^{MAÑANO} ^{PROPUESTAS} ^{EXITIRA}
sion ^{EN FALSA} en favor de el Gob. me ha
encomendado a la poster. Tengo que pre-
sindir la venta de ^{MAÑANO} ^{PROPUESTAS} ^{EXITIRA}
de abrir y ^{PROPUESTAS} ^{EXITIRA} ^{EXITIRA} ^{EXITIRA}
la construcción de uno o dos ^{EXITIRA}
dos. La diligencia se ejecutará ^{EXITIRA}
a mediados del mes y me ^{EXITIRA}
a lo menos una remesa de estudios
y trabajo. De modo jirano en ^{EXITIRA}
de leer una a una y ^{EXITIRA}
atención, los apertas de los ^{EXITIRA}
que probablemente ^{EXITIRA}
un pequeño ^{EXITIRA}
opistas las ^{EXITIRA}
de un ^{EXITIRA}
las ^{EXITIRA}
tareas de ^{EXITIRA}
y ^{EXITIRA}
aspectos que son de mi ^{EXITIRA}

Terminada la diligencia, allá por
el 22 o el 24 del presente, me
apremiaré a trasladarme a Londres

con el fin de despedirme de la Reina
o del Sr. Ministro según vinieren o mis
letras del Sr. Dalmaceda y a hacer
mis visitas de retiro algunas también
de aprecio, a mis dos colegas del
Cuerpo Diplomático. De allí volví
a escape a Paris, de aquí tomé a
la brevedad possible el tren de Bur-
doss. No quise quedarme en mis visitas de
veras en mis puertos ni en estas
tierras.

Nada sé de su elección de Vayo.
Como no obtiene en la semana el sueldo
grato para mí, con ya todo, de
un tiempo que el Jefe ha combatido
con un mayor ahínco. Lo deseo con todo
mi alma. La Cámara siente red y hombre
de un proleba, de un silencio, de un altísimo
prohibido.

Alrededor está algo aspera.
Siempre me molestan mucho mis dolores
reumáticos. Con fortuna el alma está en-
tra, sana y tranquila.

Sea y toda la familia le envíen
la flor de sus recuerdos.

Estíliamente le aboga en algún
comprobre A. crown A.